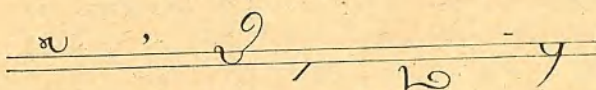


La Taquígrafa

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA



(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

A CLARACIÓN

Al leer el epígrafe: *Contra ataque injusto, legítima defensa* del artículo que publicó nuestro estimado colega *El Mundo Taquígráfico* de Madrid, en su edición del 15 de Agosto próximo pasado, no podíamos imaginar que se aludiese de modo tan directo á nosotros, ni que fuéramos en él objeto de severas aunque corteses inculpaciones, por lo que hubimos de manifestar en la breve reseña de la Exposición caligráfica-pendolística, y especialmente de su sección 5.ª, Taquígrafa.

Por esto, al terminar la lectura del citado artículo y al volver de nuestra sorpresa, deploramos profundamente la errónea interpretación dada á nuestras palabras por tan ilustrado colega, viendo en ellas deliberado intento de molestar á los organizadores de dicho certámen; suposición gratuita, que no podemos dejar pasar en silencio por ser completamente opuesta á nuestro propósito, pues estamos convencidos que todos y especialmente nuestro querido amigo el señor Cortés, hicieron cuanto estuvo de su parte para que la sección taquígrafa alcanzara la mayor importancia posible.

Nos duele, pues, que nuestras apreciaciones, basadas en el detalle de información y el razonado comentario que los hechos nos sugirieron, hayan podido dar margen á suspicacias infundadas como las que insinúa el citado colega.

Si dijimos que la sección 5.ª, no fué muy notable y que dejaron de concurrir á la misma valiosos elementos que hubieran podido dar mayor realce al concurso, creemos que no íbamos muy desacertados cuando al parecer no fueron muchos los espositores, por más que merezcan toda suerte de plácemes los que respondieron al llamamiento y legítimas las recompensas obtenidas, siendo sólo de lamentar que no hicieran lo propio algunas corporaciones que otras veces han

tomado parte en concursos internacionales, con lo cual hubieran contribuido con sus medios á dar mayor vida y animación á aquel acto.

Y al pretender justificar á la *Academia de Taquigrafía*, á cuya entidad de esta capital nos referíamos, lo hicimos porque nos consta, sin que alcance por ello responsabilidad alguna á la Comisión organizadora, que recibió tarde la circular de fecha 15 de Abril, convocando la Exposición para Mayo, por lo cual creyó la Junta directiva de la expresada Sociedad, que no había tiempo material para prepararse debidamente.

Por lo que respecta á que *inocentemente* insistimos acerca de haber ya publicado *El Mundo Taquigráfico* los cuadros presentados por las Redacciones del *Diario de las Sesiones del Senado y del Congreso*, cuyo mérito reconocemos, no fué con ánimo de mortificar á nadie, ni mucho menos de dirigir un *cariñoso dardo*, sintiendo que se nos atribuya tan poca caritativa intención.

No hubo, pues, en nuestro escrito, reticencias ni ataques insidiosos como ha pretendido ver la susceptibilidad del Sr. Cortés; y si nuestra información no se ajustaba á la realidad, bien sabe dicho señor que estamos siempre dispuestos á rectificar cualquier inexactitud en que involuntariamente podamos incurrir, y mucho más viniendo de tan excelente compañero.

Quizás tenga razón en el cargo que nos hace por no haber mandado allí esta publicación modesta; pero confesamos con ingenuidad que no se nos ocurrió pudiese ofrecer el interés que benevolamente le atribuye.

Por lo demás, sería notoriamente injusta toda censura contra los que con el mejor deseo y no escaso acierto, debido sólo á sus iniciativas, organizaron los trabajos de la Exposición mencionada; estando conformes con el citado colega, en que pueden mostrarse un tanto orgullosos del feliz éxito obtenido, á pesar de la improvisación; siendo de esperar que otra vez al verificarse un certámen análogo, tomen parte en él, cuantos por diversas causas han dejado de contribuir en la ocasión presente, á fin de que cada uno, dentro de su esfera, contribuya á impulsar el desarrollo de la Taquigrafía en España.

D. Francisco Javier Gabelsberger ⁽¹⁾

Francisco Javier Gabelsberger, hijo de un constructor de instrumentos, nació en Munich el 8 de Febrero de 1789. La muerte de su padre dejó en gran escasez de fortuna á su familia, y Plinkhart, chantrè en Haag (Baviera superior), se interesó viva nente por el huérfano como si fuera su propio hijo; más adelante los hermanos del convento de Attel se encargaron de su educación, y asistió á la escuela de una institución benedictina, después á la escuela normal, y, por último, al gimnasio de Munich.

(1) Tomamos esta biografía de la Reseña histórica del Arte Taquigráfico, por D. Juan Cornejo y Carvajal, extractada de la que publicó D. Jorge Gerber, de Munich, y que insertó D. Enrique Krieg en su obra titulada: *Cours de Sténographie Internationale*.

Poco antes de su partida para la universidad (1807), cayó peligrosamente enfermo, lo que le impidió tomar parte en algunos exámenes de la escuela, y un año después, los recursos necesarios para la continuación de sus estudios le apremiaron tanto, que se vió en la necesidad de ocuparse por sí mismo de su manutención. En 1809 obtuvo una plaza en la administración general de los establecimientos de beneficencia, y en 1823 desempeñaba el cargo de secretario del Ministerio del Interior y más adelante una plaza del Ministerio de Hacienda real. En sus ratos de ocio se ocupaba en el estudio de las ciencias, de la caligrafía y de la litografía.

Acerca de la invención de su sistema taquigráfico, Gabelsberger se expresa como sigue: «En 1817, cuando empezaba por iniciativa propia á interesarme por la publicación de una nueva Stenografía, no perseguía otro fin que el hacerme útil á los altos funcionarios públicos, abreviándoles su trabajo de manera que pudiesen, con dicha clase de escritura, reproducir inmediatamente algunos fragmentos, y en ocasiones menos importantes anotar solamente las ideas principales á fin de poder hacer por mí mismo lo demás. Por entonces mi pensamiento no encontró ningún eco: quince años pasaron antes que mi primera idea encontrase el hombre que había de ponerla en ejecución, el ministro Ludwig, príncipe de Oettingen-Wallerstein, quien desde luego comprendió la bondad de este sistema, así como su empleo práctico.

«No había abandonado enteramente esta idea, concebida provisionalmente y que continuaba con agrado en mis pasatiempos, cuando la nueva Constitución Bávara del 26 de Mayo de 1818 se puso en vigor, procediéndose á la convocatoria de los primeros Estados para el año 1819. Entonces comencé á pensar que quizás podría ser útil mi sistema, cultivado hasta allí sin objeto determinado, pues sabía por los periódicos que en Francia y en Inglaterra eran empleados los estenógrafos para la reproducción de los debates de las Cámaras. Desde entonces me dediqué seriamente á la práctica de mi sistema.»

El mismo Gabelsberger confiesa que los ensayos hechos en los Estados en 1819 denotaban gran insuficiencia á causa de su misma imperfección; pero estaban sentadas las bases sobre las cuales podía continuar edificando. En 15 de Abril de 1829, la sección filosófico-filológica de la Academia de Ciencias de Baviera emitió dictamen sobre el sistema Gabelsberger, exponiendo unánimemente sus miembros, entre otras cosas, lo que sigue: «la Academia reconoce que el método (sistema) tal como le ha sido sometido á su dictamen, admite en los detalles, grandes mejoras; que el autor, lleno del más vivo celo y versado en este conocimiento, podrá fácilmente llevarlas á cabo con el tiempo, aprovechando los consejos de sus compañeros de profesión.»

En consecuencia de este dictamen, Gabelsberger recibió el 28 de Julio de 1829, encargo del ministro de enseñar su sistema á seis personas cuando menos «provistas de los conocimientos científicos necesarios,» y de hacerlas buenos prácticos. Apresuróse Gabelsberger al cumplimiento de esta orden, prestando grandes servicios á los Estados reunidos en la primavera de 1831 con nueve de sus discípulos.

En 1834 publicó su obra de Taquigrafía, bajo el título de *Anleitung zur deutschen Redezeichenkunst* (1), que consta de 560 páginas, en cuarto, y ocasionó un gasto de muy cerca de 2.300 florines (2). «Bajo todos conceptos, se puede considerar este trabajo como una obra original (así se expresa el distinguido tradista alemán H. Rätzsch), que muestra en todo, tanto en la parte histórica, como en la parte puramente estenográfica, el génio inventivo, la perspicacia, así como el espíritu observador de su inventor.» Un extracto de esta gran obra, considerablemente mejorada en su parte litográfica, apareció en 1839.

Cuatro años después Gabelsberger entregó á la publicidad, bajo el título de *Nuevos perfeccionamientos*, el resultado de sus estudios posteriores; y cuando, teniendo en cuenta estas mejoras, preparaba la segunda edición de su gran obra en 1834, un ataque apoplético, en plena calle (*Theatiner Schwabinger Strasse*, delante del hotel de la embajada rusa), puso fin á sus días, el 4 de Enero de 1843.

La Cámara de los diputados expresó su sentimiento por esta irreparable desgracia, en sesión pública. Con este motivo, el diputado Müller dedicó al difunto las palabras siguientes: «Realmente Gabelsberger no ha muerto; vive todavía en medio de nosotros; su cuerpo se nos ha arrebatado; quedará eternamente su memoria entre los pueblos civilizados; él, el hombre que inventó el arte de fijar las palabras. Era uno de esos hombres privilegiados, modestos, aún diré demasiado modestos, que viven solamente para el arte, la idea creadora, la invención superior. Esto era lo que llenaba su alma, el deseo de realizar esta noble idea por una de las invenciones más bellas que el hombre jamás ha llevado á cabo. Nada deseaba, nada pedía, todo era preciso ofrecérselo. Yo mismo me felicito de haber propuesto el primer aumento en los honorarios, que las Asambleas precedentes destinaban á recompensar sus servicios, y que en la próxima sesión debían ser disminuidos. Este hombre noble y sin pretensiones, no había querido jamás pedir por sí mismo este aumento. En su deseo de ser útil á la patria, no pensó nunca en sus propios intereses, ni trató jamás de adquirir fortuna por medio de su arte.»

La Municipalidad de Munich honró á este gran ciudadano, disponiendo que su sepulcro no sea jamás destruido y dando su nombre á la calle en que vivió hasta el fin de sus días.

J. G.

(1) *Indicaciones del Arte Taquigráfico Alemán.*

(2) Un florín equivale á 8'28 reales de nuestra moneda.

ORIGEN DE LA ESCRITURA

Relacionada intimamente la Taquigrafía con la escritura común, aunque hasta ahora no se ha conseguido unificar, ni siquiera generalizar el empleo de los signos taquigráficos como escritura general y única, conviene conocer cuanto se refiere á las letras que usamos comunmente, si nó con la profundidad que re-

quiere un estudio acabado de la Paleografía, al menos de la manera superficial con que hemos de conocer todas las cosas, los que nos dedicamos á la práctica del arte de Martí.

Por esto no vamos á hacer un estudio detenido del origen y desarrollo que en todos los tiempos y naciones ha tenido la escritura común, pues los conocimientos paleográficos, si muy curiosos é importantes, no nos interesan de un modo directo. Vamos solamente á señalar el origen del alfabeto que usamos y á analizar aquellas fases del mismo que han podido venir á constituir el fundamento del alfabeto taquigráfico.

A pesar de las investigaciones hechas por los sábios, ansiosos de interpretar las inscripciones descubiertas en los monumentos antiguos, ni Iung, ni Champollion, ni Akerblad, ni Sacy, ni Lenormant, ni otros muchos, han podido fijar de un modo exacto, ni siquiera aproximado, el origen de la escritura. Todos se han limitado á establecer suposiciones y conjeturas más ó menos lógicas y racionales acerca de este punto; y como no hay otro remedio por ahora, habremos de conformarnos con su opinión, hasta que la casualidad descubra alguna lápida con inscripciones especiales que sirvan de fundamento para resolver el conflicto, como el hallazgo de la inscripción de Roseta, escrita con tres clases de caracteres, sirvió para establecer las reglas á que se sujetaron algunas escrituras antiguas, hasta entonces indescifrables.

Sabido es que ningún invento se realiza sino cuando las necesidades de los hombres lo exigen de una manera apremiante. Mientras el hombre vivió en la tierra sin relacionarse con los demás; habitando tal vez un sólo punto del planeta; bastándole los movimientos y las señas para expresar sus rudimentarios pensamientos, y los imperfectos sonidos articulados de su voz para satisfacer todas sus necesidades: la escritura no hacía falta, por cuanto antes había de formarse el lenguaje, del cual es aquella representación directa y derivado natural.

Aumentando considerablemente el número de habitantes de la tierra y no bastando el lugar que ocupaban para contenerlos, hubieron de ir separándose cada vez más, poblando diferentes territorios, siquiera necesitaran un espacio de muchos siglos para llegar á perder los lazos que antes les unieran. Sin embargo, todos en su historia acusan un origen único y un mismo fundamento en el idioma, en las costumbres, en la indumentaria y en la manera de pelear, modificados naturalmente por el adelanto de los tiempos y por la imaginación más ó menos brillante de las diversas tribus, pueblos ó naciones que se fueron formando.

Si nuestro objeto fuera analizar el origen de las Naciones, habríamos de encontrar datos preciosos en la obra de Bagehot ó en Las Nacionalidades, de Pí y Margall, pero debe bastarnos lo apuntado, para considerar á los hombres, constituyendo ya diversas naciones y expresando sus ideas por medio del lenguaje. En este estado las cosas, claro es que la escritura debió aparecer cuando la vida de relación la hizo precisa. Necesitados los hombres de comunicarse entre sí, la primera idea que tuvieron fué la de representar sus pensamientos dibujando los objetos materiales que querían expresar (pues las ideas abstractas no apare-

cen hasta muy adelantada la civilización), y así nació la escritura representativa; pero lo imperfecto de esta escritura, hizo que se buscara otro procedimiento menos expuesto á error y que pudiera expresar las ideas abstractas antes apuntadas y que ya entonces empezaban á dibujarse en el cerebro de aquellos hombres, y se encontró la escritura simbólica, que pronto cedió el paso á la fonográfica por haberse observado que al pronunciarse las palabras, se articulaba un número determinado de sonidos, para cada uno de los cuales se buscó un signo especial.

Claro es que en el período de formación ó nacimiento de este último sistema, no habiéndose acertado todavía á representar con signos todos los sonidos expresados, por la dificultad que había de marcar bien esos sonidos mismos, hubo de apelarse á los procedimientos antiguos, mezclando unos con otros, según con cada uno de ellos podía expresarse mejor la idea, y así nació la escritura geroglífica, que se vé en las inscripciones particularmente egipcias que se van descubriendo.

Resulta, pues, que es completamente desconocido el verdadero origen de la escritura, y lo único que ha podido averiguarse es que muchos pueblos antiguos, por las relaciones que tuvieron entre sí, en siglos cuya antigüedad escapa á las investigaciones de la Historia, si bien las nebulosidades de esta hagan creer que estuvieron aislados (1), usaron los mismos procedimientos y que el desarrollo progresivo de la escritura fué el mismo en todos los pueblos, aunque unos y otros ofrezcan diferencias, de que ya nos ocuparemos más adelante.

Es verdad que los chinos, cuya presunción les hace tener como antiquísimos inventos que nosotros consideramos como nuevos y tal vez tengan razón, pues quien sabe si en virtud de cataclismos geológicos, que aniquilaron muchos pueblos, los habitantes del Celeste Imperio vinieron á ser los depositarios de las civilizaciones antiguas; es verdad, digo, que los chinos sostienen que la escritura era entre ellos anterior á Confucio, que vivió en el siglo VI antes de J. C., puesto que aquel gran filósofo atribuye á Fo-Hi la invención de esta manera de expresar las ideas.

Según este procedimiento, las ideas podían representarse: 1.º Directamente, es decir en su sentido propio; 2.º En sentido figurado; 3.º Indicando el objeto gráficamente; 4.º Indicándolo en una forma convencional; 5.º Expresando lo contrario; y 6.º Expresándolo según el sonido. Este último dato hace suponer que bien pudieran tener razón al asegurar que con su escritura representan perfectamente todas las ideas, con gran claridad y sin confusión, pues una lengua monosilábica como la china y que empleaba el geroglífico como ele-

(1) Está probado por razones científicas, aunque falten documentos históricos que lo confirmen, que Europa y América estuvieron un tiempo unidas en toda su extensión, hasta que un cataclismo geológico hundió la tierra en toda la parte que ocupa el Océano Atlántico, quedando unidos aquellos continentes sólo por el Norte, como lo están actualmente.

Además, según las investigaciones de Haeckel y otros naturalistas, el territorio en que primeramente apareció el hombre, fué América, desde donde se corrió á Europa, atravesando la Atlántida y estableciéndose en Asia, en donde aparecen ya los primeros rudimentos históricos de la existencia del hombre en la tierra.

mento fonético, había de aceptar desde luego el descubrimiento de la escritura silábica; pero sea lo que quiera, la escritura china, ya por el aislamiento de aquel pueblo con los del resto del mundo, ya por la ridícula y especialísima manera de ser de su alfabeto, no ha influido poco ni mucho en el origen y desarrollo de la escritura en los pueblos europeos.

No puede dudarse, sin embargo, por la identidad de los procedimientos, la representación de las ideas por los medios directos, simbólico y fonético y por la mezcla de estos tres, constituyendo el geroglífico, que los europeos como los chinos, tuvieron un mismo origen y usaron primitivamente de los mismos procedimientos cuando querían expresar iguales cosas. Era el instinto el que predominaba en ellos; y siendo este uno en el hombre, uno tenía que ser también el medio con que se revelara. Las diferencias que se aprecian, aunque algunas veces suelen ser esenciales según el pueblo que las presenta, pueden obedecer, y obedecen indudablemente, á una mayor disposición para la cultura en ese pueblo mismo, á una imaginación más brillante ó á aptitudes especiales que se despiertan con el trato frecuente y directo con los demás pueblos.

CARLOS FARFÁN.

(Continuará)

CRÓNICA

— Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo, el colaborador de esta revista, D. Evaristo Dey Vidal, de paso para Gerona á cuyo punto se dirige para tomar posesión del cargo de oficial primero de la Administración de Hacienda de aquella provincia.

— Debido á las gestiones de nuestro apreciable compañero D. Enrique L. Orellana, presidente de la Asociación de Estenógrafos Cubanos, el Senado de los Cuerpos Colegisladores de la Isla de Cuba, sacó ya á oposición las plazas de taquígrafos. Es de esperar que en breve, hará lo propio la Cámara de representantes de aquel país.

Según noticias, la Taquigrafía va generalizándose en la Habana, de suerte que es raro el colegio donde no se enseña dicho arte, propagándolo asimismo en sus colegios los P. P. Escolapios.

— Ha fallecido recientemente en esta ciudad D.^a Josefa Colomé y Ferrer, madre política de nuestro estimado amigo D. Juan Millet y Pagés, á quien como á su distinguida familia damos el más sentido pésame, rogando á Dios les conceda la resignación cristiana para sobrellevar tan irreparable pérdida.

— Le *Money Maker* del 1.^o de Enero emite la siguiente opinión acerca las máquinas de escribir: «Lo más deseado actualmente, es una máquina de escribir que no haga ningún ruido. Esta invención sería sin duda muy bien recibida por el mundo comercial. Reconocemos fácilmente la ventaja de semejante modi-

ficación, á pesar de que falta averiguar si realmente el mecanógrafo acogería bien una máquina completamente silenciosa. El ruido de la máquina es hasta cierto punto útil trabajando en ella, porque indica al operador si imprime convenientemente las letras deseadas, siendo evidente que esta observación se aplica por igual á toda clase de máquinas sean ó no de escritura visible, cuyo ruido sirve de base para acelerar más ó menos la velocidad. No obstante se deja comprender que tanto por parte del mecanógrafo, como por el jefe de una casa, se aceptaría con gusto una considerable reducción del ruido de las actuales máquinas. El tic-tac de una péndula, por ejemplo, podría considerarse suficiente. (*Phonetic Journal*).

— *Le Sténographe illustré* del 15 de Mayo publica un notable artículo titulado: *A propos de la Typostenographie*, punto muy interesante para nuestro arte, pues se trata de crear algo que no existe aún: la typostenografía; esto es, la creación de signos y caracteres tipográficos que permitan componer la Taquigrafía como la escritura ordinaria, sin necesidad de recurrir como se hace hoy, ya sea á la litografía ó á la fotografía para la impresión de los periódicos y libros taquigráficos, sobre cuya materia tiene organizado un concurso la Revista citada.

Publicaciones recibidas

- = *El Mundo Taquigráfico*.—Número 29, Agosto 1902. Director L. R. Cortés. Madrid.
- = *L' Etoile Sténographique*. Números 13 y 14, Agosto 1902. Director Adolphe Desalles. Lille.
- = *La Plume Sténographique*.—Número 104, 1.º Agosto 1902. Director L. F. Canet. Limoges.
- = *Le Sténographe illustré*.—Números 61 y 62, 1 y 15 Agosto 1902. Director A. Navarre. París.
- = *The Phonographic Magazine*.—Número 8, Agosto 1902. Cincinnati. Ohio.
- = *La Chronique de la Sténographie*.—Números 159 y 160, 1 y 15 Agosto 1902. Director, M. Olivier Loyer. París.
- = *Monatsblätter*.—Número 8, Agosto 1902. Augsburg.
- = *La Stenografia Popolare*.—Agosto de 1902. Venecia.
- = *Revue Sténographique internationale*.—Número 7, Julio 1902. Director H. Cheval. Lille.
- = *Syndicat des Sténographes et Dactylographes*.—Número 8, Agosto 1902. Bruselas.
- = *L' Estenógrafo italiano*.—Número 3, Agosto 1902. Milán.
- = *The Phonographic Monthly*.—Número 9, Agosto 1902 Director Jás G. Hendry. Glasgow.
- = *L' Unitè Sténographique*.—Números 7 y 8, Julio y Agosto 1902. Director A. Boutillier. París.
- = *Bollettino dell' Istituto Stenografico Veneziano*.—Números 7 y 8, Julio y Agosto 1902. Venecia.
- = *Archiv für Stenographie*.—Número 6 Junio 1902. Berlín.
- = *L' Okygraphe*.—Número 7, Julio 1902. Bruselas.
- = *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*.—Número 8 Agosto 1902. Director Félix Harang. París.

STÉNOGRAPHIE-FEDER

Plumas especiales para Taquígrafos.

Finura. Extraordinaria duración.

Retienen en su cavidad la tinta necesaria para escribir una página.

J. BERNADELL. -- Alta San Pedro, 2, tienda. Grabador. -- BARCELONA